

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Nombre del participante: **Adrián Ronquillo Vázquez.**

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Los procesos evaluativos en mi práctica docente.

En mi labor docente, la evaluación de los estudiantes que tengo a cargo es un proceso integral que abarca tanto el seguimiento del progreso académico como el desarrollo socioemocional. Este proceso se enmarca dentro de las dos dimensiones de la evaluación formativa: la retroalimentación continua y la regulación del aprendizaje, ambos componentes son claves para guiar a los estudiantes en su desarrollo integral.

A continuación, describo cómo aplico estas dimensiones en mi práctica diaria, buscando no solo calificar, sino formar a los estudiantes que tengo a cargo en habilidades cognitivas y socioemocionales que les permitirán enfrentarse a situaciones más complejas en su vida escolar y personal.

Dimensión 1: Retroalimentación continua.

La retroalimentación es uno de los pilares fundamentales en mi práctica educativa y evaluativa. Desde el inicio del ciclo escolar, procuro dejar claro que el proceso de evaluación no se trata únicamente de asignar una calificación al final de una tarea o examen, sino de proporcionar una orientación constante que ayude a los estudiantes a mejorar y que así se desarrollen de una manera íntegra para enfrentar los retos de su contexto actual. Para implementar esta dimensión, utilizo estrategias como las rúbricas detalladas, que les permiten conocer los criterios bajo los cuales se evaluarán sus actividades. De esta manera, desde que comienzan a trabajar en una tarea, tienen en mente los aspectos clave que deben cumplir, aunque siempre hay sus excepciones con algunos estudiantes ya sea porque tienen alguna discapacidad, por tal motivo modifico y adapto mi planeación para atender a estos estudiantes.

Durante el desarrollo de las actividades, realizo observaciones formativas en clase. Por ejemplo, cuando los estudiantes están trabajando en equipo como en el proyecto integrador, camino entre los grupos y les hago preguntas sobre

lo que están haciendo, alentándolos a reflexionar sobre las decisiones que han tomado hasta ese punto. Si noto que se desvían del objetivo o están malinterpretando un concepto o incluso comienzan a platicar algo fuera del tema, intervengo suavemente para redirigirlos, proporcionando una retroalimentación inmediata y específica que les ayude a entender cómo pueden mejorar su trabajo. Esta retroalimentación no solo se centra en corregir errores, sino en reforzar sus logros, para que los estudiantes se sientan motivados a continuar.

Una de las estrategias que más resultados me ha dado es la retroalimentación constructiva durante las presentaciones orales de proyectos. Tras la exposición, tanto los compañeros de otros equipos y yo hacemos preguntas que incentiven la reflexión y señalen áreas de oportunidad, aunque en ocasiones les cuesta trabajo y sienten miedo de exponer. Sin embargo, el enfoque es siempre positivo: busco formas de mejorar sin hacer sentir mal al estudiante. Posteriormente, registro comentarios escritos personalizados en sus actividades y proyectos, con recomendaciones concretas para mejorar en las siguientes actividades. Este proceso les permite a los estudiantes ajustar su aprendizaje de forma continua y no esperar hasta el examen final para recibir una evaluación sumativa.

Dimensión 2: Regulación del aprendizaje

La segunda dimensión de la evaluación formativa, la regulación del aprendizaje, implica una responsabilidad compartida entre los estudiantes y yo como docente. Mi objetivo es que los alumnos se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje, reconociendo no solo sus áreas de mejora, sino también sus fortalezas, en este aspecto trato siempre de motivarlos haciéndoles saber todas sus fortalezas que tienen y que con ellos pueden con todos los retos que se les presenten en sus materias.

Para fomentar esta autorregulación, les enseño a los estudiantes a autoevaluarse y coevaluarse. Antes de entregar un proyecto o realizar una exposición, les doy un espacio para que revisen sus propios trabajos siguiendo la rúbrica que les proporcioné previamente. Esta práctica de autoevaluación les permite identificar errores que pueden corregir antes de la evaluación formal y les ayuda a desarrollar una conciencia metacognitiva sobre su aprendizaje. Durante la coevaluación, les doy la oportunidad de evaluar los trabajos de sus compañeros de manera respetuosa y fundamentada, utilizando los mismos criterios de evaluación que yo empleo. Este ejercicio no solo les permite reflexionar sobre los trabajos ajenos, sino que también les ayuda a ser más críticos con los suyos propios.

Integración de ambas dimensiones.

En mi experiencia, la integración de la retroalimentación continua y la

regulación del aprendizaje crea un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes no solo mejoran académicamente, sino que también desarrollan habilidades fundamentales para su vida futura. La evaluación formativa no es vista como un fin, sino como un medio para un crecimiento constante. Los estudiantes que tengo a cargo aprenden a confiar en sus capacidades, a enfrentar retos con seguridad y a aceptar sus errores como oportunidades de mejora.

Además, he notado que este enfoque disminuye la ansiedad en torno a las evaluaciones, ya que los estudiantes saben que el error no será castigado severamente con un número, sino que será parte de su proceso de mejora. Se sienten más seguros para participar, para arriesgarse a pensar de manera crítica y para cuestionar sus propias suposiciones, esta forma de evaluar no me salió de la noche a la mañana y menos sin tener una preparación docente, tuve que actualizarme haciendo una maestría en educación y juntándola con la experiencia que me han dado los años de servicio ante los grupos que he tenido a cargo me fue más fácil implementarla. La clave está en hacerles ver que el aprendizaje no es un evento aislado, sino un proceso continuo y en evolución.

Al final del curso, gran parte de los estudiantes que tengo a cargo no solo han adquirido conocimientos, sino que han desarrollado una visión crítica y reflexiva sobre sus propios procesos de aprendizaje, lo cual es el mayor éxito que puedo observar como docente. La evaluación formativa se convierte en una herramienta esencial para este desarrollo, pues permite que los alumnos no solo se enfoquen en los resultados, sino en el camino recorrido para alcanzarlos.

Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					